

Especulación es la responsable de la elevación de precios de la tierra, dice FEDEGAN

La especulación de las tierras rurales vecinas a las más importantes ciudades es el factor que está determinando el alto precio de la tierra en Colombia, y no la protección a los productos del campo contra la competencia internacional, ni los aranceles, ni los programas de fomento agrícola.

Así lo afirmó el presidente de la Federación Colombiana de Ganaderos, FEDEGAN, José Félix Lafaurie Rivera, al fijar la posición del gremio frente al tema de la tenencia de tierra, que por estos ha comenzado a gravitar en el país, y que, con seguridad, promete generar un amplio debate a escala nacional que el mismo gremio está dispuesto a impulsar.

Según Lafaurie, comentaristas como el ex ministro Rudolf Hommes, integrante de la llamada ‘tecnocracia ilustrada’ -- cuyos conocimientos, teorías y propuestas poco coinciden con la realidad--, desconocen el sector agropecuario.

“Impacta más la especulación sobre el valor de la tierra en las zonas rurales circunvecinas a las ciudades que cualquier otro factor que eventualmente pueda incidir en la formación inicial de su precio”, subrayó el dirigente gremial.

Lafaurie expone casos como el de la Sabana de Bogotá donde es evidente que el impacto del valor de la tierra no coincide por lo general con su propia vocación. “Los extraordinarios suelos agrícolas de la Sabana de Bogotá o el valle geográfico del Cauca terminaron incrementando el valor de su tierra, no porque en ella se hubiera podido sembrar uno u otro producto, sino porque algún día, estas podrán ser utilizadas como dormitorio de las zonas aledañas.

El Presidente de FEDEGAN no desconoció en su análisis el impacto que la economía ilícita tiene sobre el precio de la tierra, --“y no pocas veces informal que aunque lícita puede estar por fuera de la tributación”– que ha presionada al alza los suelos en determinadas zonas del país, sobre todo los que están cerca de las zonas urbanas, hoy en manos de aquellos que al margen de la actividad productiva la usan como un determinante de riqueza.

Lafaurie agregó que ningún renglón del agro considera el costo de la tierra para fijar el precio de sus productos. Aún más. Explicó que además se agrega la ineficiencia de las cadenas productivas en el país, que muchas veces dejan en desventaja al sector primario para integrarse a los eslabones superiores de la cadena, lo cual ha impedido que el suelo pueda actuar de manera equilibrada, “redistribuyendo la generación de valor de manera justa entre todos aquellos que participan en la generación de valor.